SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 24 DE OCTUBRE DE 2009. AÑO 11. Nº 557



pilotto



diseño de Córdoba al mundo, vía blog y talento

Además: la casa de 1880, una restauración en Chartres.

Una restauración medieval

Dentro de pocas semanas se van a levantar los velos de la primera etapa de restauración de interiores de la catedral de Chartres, al sur de París. Después de ocho siglos de humos e inciensos, la limpieza de esta gran pieza gótica promete revolucionar nuestro entendimiento de ese arte. Es que Chartres volverá a mostrar sus vibrantes colores originales, algo realmente muy raro de ver en monumentos medievales.

La catedral de Chartres es una de las más populares y queridas de Europa, y de las más visitadas. Lo que se vio en estos últimos siglos es casi una abstracción de su aspecto original: el templo estaba completamente pintado en su interior con todo tipo de motivos que fueron tapados, lavados o raspados en diversas épocas. El trabajo actual, que terminará en 2014, busca restaurarla en un 80 por ciento al aspecto que tenía cuando fue consagrada, en 1260.

Sucede que no hay otra catedral gótica que haya conservado tantos rastros de sus pinturas originales. Una serie de cateos realizados en los últimos veinte años permitieron descubrir que a medida que se alzaban los muros, a partir de 1194, se los iba pintando de ocre pálido. Sobre esta base se pintaban líneas blancas que simulaban las uniones de los bloques de piedra, líneas que no seguían en absoluto las uniones reales de los bloques reales. Lo que se buscaba era darles a los muros un aspecto uniforme que en realidad no tenían.

Con los cateos se descubrió también el esquema de color original de las decoraciones estructurales. Los grandes arcos y costillas internos, que crean esos espacios verticales que le dieron tanta fama al gótico, se construyeron con una piedra blanca, para destacarlos en las alturas. El mundo de piedras talladas con motivos florales o animales que servían de claves todavía conservaba fragmentos de sus pigmentos originales, con lo que ahora fueron pintadas de rojo, verde, negro y oro. Los tonos no son apagados ni discretos, y el interior renovado promete ser un sacudón.

Gilles Fresson, el historiador que supervisa la restauración de seis millones de euros por la catedral, explica que "pensamos el gótico como un estilo sombrío y severo, pero ésa no era la intención original. El efecto que se buscaba era etéreo y fulgurante, una visión del paraíso en la tierra, algo inundado de luz y color. Lo que estamos haciendo es confiar en el diseño original de los que construyeron nuestra iglesia".

Fresson admite que muchos visitantes tendrán un shock y dice que pensaron largamente en el efecto final de las diversas partes de la catedral. Por ejemplo, nadie sabía cómo se verían los famosos vitrales de Chartres cuando no estuvieran enmarcados por una atmósfera gris y oscura sino por una marea de color. Fresson explica que él ya vio el rosetón y que el efecto no es menor sino distinto, con las partes creando otra dinámica que nadie veía desde hace medio milenio. "En los sectores sin restaurar, las ventanas brillan como joyas. En las ya restauradas, forman parte de una catarata de luz y color, un conjunto como lo pensaron en la Edad Media."

La certeza con que se puede afirmar que los interiores eran coloridos proviene de dos fuentes. Primero, los interminables relatos y descripciones de iglesias medievales de todo tipo que, como los templos romanos y griegos, mostraban interiores de piedra completamente pintados. Y segundo, la sencillez con que los cateos confirmaron en detalle el caso. Por ejemplo, en uno de los tímpanos externos de Chartres se limpió un conjunto escultórico que mostraba la negrura de ochocientos años de intemperie. Bajo el polvo, aparecieron el azul y el rojo vibrantes que confirmaron que en los exteriores de estas iglesias también se aplicaban toques de color, como una llamada.

De exportación

Un blog, altas dosis de entusiasmo, trabajo y sobre todo talento: la receta perfecta de Ignacio Pilotto para diseñar desde Córdoba para el mundo.

POR LUJAN CAMBARIERE

Además de entusiasmo, empeño y mucho talento, sin dudas, lo que lo hace triunfar a Ignacio Pilotto en el mundo es su actitud tan poco mezquina.

Hace dos años que colabora con Fred and Friends de Estados Unidos, un estudio que se caracteriza por conquistar a los usuarios desde lo lúdico; para Imm Living de Canadá, donde cuelan diseñadores de todas las latitudes; y para el diseñador salteño Francisco Gómez Paz, que reside en Milán. Lo hizo sorprendiendo a través de propuestas que sube a su blog cada domingo. Muchos le advirtieron que tremenda fuente inagotable de ideas podía ser plagiada, qué podían copiar sus diseños. El nunca dudó que en eso había más ganancia que riesgo. Un pensamiento que ahora es premiado con tantos encargos que le llegan del extranjero en función de algunas de sus propuestas.

A saber: las cucharas de madera Mix Stix para cacerolazos o para un *flashback* infantil a esa etapa donde las ollas de cocina eran la mejor batería; el matamoscas Swatter + Tweezers que incorpora en una sola pieza, una paleta matainsectos y una pinza que permite recogerlos sin tener que utilizar los dedos; el Rubitone para el que combinó al famoso cubo Rubik con la firma Pantone; la taza Cortado que posee una guarda en forma de línea de corte (como esas que aparecen en los envases) indicando la medida aproximada de café y leche que se debe utilizar; el Magnetic que se basa en la personalización de tiradores para cajones y puertas mediante colecciones de imanes intercambiables; Burbujas, donde el diseño convierte al *pack* en un juguete (se utiliza como a un dedal para hacer burbujas con lo último que nos queda de detergente) o el Sharpener Ring, la joya ideal para dibujantes, ilustradores, diseñadores, arquitectos y artistas, y bien podríamos agregar a niños en edad escolar, que los pierden siempre.



–¿Cómo fue tu elección por el diseño?

–Siempre me gustó dibujar. De chico hacía los trabajos de plástica de mi hermano, seis años mayor. Al principio me llamaba mucho la atención la arquitectura, pero de a poco me fui dando cuenta de que no era realmente lo que quería ser. Mis padres desde chico me alentaron a hacer lo que me gustara. Además, mi mamá es muy sensible para el arte y mi papá es un especialista en cuestiones técnicas (para algunos MacGyver). Soy del sur del país. Nací y me crié en Cipolletti, Río Negro, la zona de las manzanas más ricas, pero estudié en la Universidad Nacional de Córdoba, FAUD, ciudad donde vivo hoy.

–¿Cómo llegás a Córdoba?

–Por mi novia. Ella terminó el secundario un año antes que yo y se vino para acá. Tenía a sus abuelos en la ciudad. Yo viajaba a visitarla y entre cartas (recién arrancábamos con los mails) me mandaba los boletines de la facu. Ahora estoy instalado acá, pero no sé por cuánto tiempo más.

–¿Cómo empezás a trabajar para estudios del exterior tan importantes?

–Yo siempre estaba haciendo algo. Llegaba primero a todas las expos, charlas, eventos, talleres, fábricas. Durante los primeros tres años de la carrera sacaba muchas revistas y libros de la biblioteca. En cuanto puse por fin Internet en mi depto, me cambió la vida. Comencé un blog donde tengo desde proyectos de la facu, ideas, prototipos, productos, hasta algunas cosas que hago sólo para explorar. Cuando empecé el blog quería actualizarlo semana a semana, así que todos los domingos me levantaba y pensaba en algo desde el concepto hasta la comunicación. No me tenía que llevar más la mañana. Muchas veces una idea por dejarla madurar se pudre y/o ni siquiera se lleva adelante, sólo es la idea. Lo hice por ejercicio, me exponía. Algunas de las ideas hoy las veo y digo: "¡No!". Pensaba en algo o retomaba mis cuadernos y decía: "Bueno, ahora tengo que hacer un producto y antes de comer lo posteo". Fue un poco inspirado por Ora-ito, que se sirvió de Internet para darse a conocer. Yo hice (hago) lo mismo, pero ahora no con las webs sino con los blogs. Conozco muchas personas con ideas brillantes, pero el problema es que ellos quieren ser millonarios con esa idea y la guardan bajo llave, y la idea termina siendo algo egoísta. La oportunidad que Internet nos da para darnos a conocer y así poder generar más ideas es única. Muchos me dicen: "Pero te van a copiar la idea". Yo creo que si me copian es porque voy por buen camino y además mientras otros se ocupan de copiar, otros se ocupan de trabajar en cosas nuevas y así funciona, por ahora. Las primeras cosas que hice fueron la taza para cortado y el matamoscas. Empezaron a publicarme en muchos blogs personales. En 2007 salí en mi primera publicación impresa, y una cosa lleva a la otra. Tanta fue la visibilidad del blog que aparecí en una revista que acompaña al diario de Milán junto a personas realmente importantes (era un apartado de diseñadores argentinos y publicaban a Gómez Paz, Sarmiento, dos estudios de diseño... y yo. Me dio vergüenza porque en realidad yo no tenía nada que ver ahí. Pero me dio alegría y confianza para continuar.



–¿Cuáles son tus diseños más destacados?

–El más popular de todos es Rubitone: gracias a él conseguí gran visibilidad. Tanto es así que se comunicó conmigo la vicepresidenta de la empresa Pantone para felicitarme con mucho interés por mi trabajo. Son las sorpresas que te puede dar Internet. De los que se ven en la web sólo algunos se comercializan como el Mix Stix, que por otro lado es el único que por ahora lleva mi firma (para fin de año, con seguridad, salen 2 o 3 más, es un logro para mí teniendo en cuenta la crisis económica que hay a nivel mundial).

–¿Cómo surge Mix Stix?

–Hace dos años trabajo para Fred and Friends y para esta temporada pasó algo muy divertido. El año pasado, con todo el asunto del campo, se me ocurrió hacer un diseño inspirado en el momento que nos tocaba vivir. Fue ahí donde nació una cuchara para cacerolazos. El diseño de la cuchara está inspirado en aquellos momentos en los que jugábamos a ser bateristas en la cocina de nuestras abuelas o mamá con sus cucharas, cacerolas, ollas y sartenes. En la presentación del producto dice así: "Por estos días, frente a la situación sociopolítica y económica por la que está transitando el país, este juego que nos mantenía alejados de la realidad es dejado de lado, para convertirse en una forma de manifestarse de una manera no violenta, sin banderas políticas, sin armas, simplemente con cacerolas, cucharas y ganas de expresarse". Al principio tenía ganas de empezar a producir la cuchara, pero era difícil, ya que yo sólo diseño y comenzar a vender es complicado. Inesperadamente uno de mis jefes de Fred estaba paseando por mi blog y las vio, le encantó la idea, pero sólo asociándolo con el juego de la música y la cocina cuando somos chicos. Junto con mi amigo el diseñador Jason Amendolara hicimos los retoques para que el par de cucharas salgan al mercado. Lo bueno es que el producto se hizo realidad y si ahora algún argentino la compra, puede usarla para jugar en la cocina o expresarse en la calle.

–¿Y el Brand Keyboard?

–Este proyecto es un poco más sencillo. La idea surgió hace tiempo porque tenía ganas de cambiar la tecla "L" por una pieza de los ladrillos Lego. Pero no me decidía a hacerla; después, justo para un concurso de Swarovski, se me ocurrió que podía funcionar colocar una piedra en la "S" (no lo hice tampoco y el concurso lo ganó un *mouse*). Estaba dando vueltas hace tiempo con esto, y además el boom de iconos representando a marcas por la web, y tras darle un poco la vuelta a la idea surgió cambiar el alfabeto del teclado por el de las marcas. De hecho mi sobrinito reconoce la M gracias a las cajitas felices. Un amigo tenía ganas de comercializarlo de algún modo, pero pasaba el tiempo y cada vez era más difícil, así que simplemente lo subí a mi blog para generar alguna discusión.

–¿Cómo es para un diseñador trabajar desde la Argentina y particularmente desde el interior?

–Para mí es espectacular. Hoy Internet rompió con las distancias y para las grandes empresas da lo mismo que estés en China, la Argentina, Italia. No importa si tenés 20 o 60 años, el trabajo se valora y las reglas del juego son globales. Acá tenemos la suerte de poder aprender de todo y gratis. Podemos meternos en los talleres (por ejemplo, acá está la escuela que fundó Renault y te enseñan desde carpintería y fundición hasta programación *cad-cam*). Quizá las cosas cuesten un poco más que afuera en otros sentidos, por la incertidumbre de no saber qué va a pasar. Yo vengo de la Patagonia (allá todo es nuevo, tenemos poca historia), y Córdoba es una ciudad muy rica en lo que a industria se refiere, aprendo mucho, a veces reniego porque mucho se concentra en Capital, pero no creo que sea tan negativo. Hace poco me mudé, abajo tengo una tornería, estoy a tres cuadras de una carpintería, a dos más de donde puedo comprar materiales. Si en un rato se me ocurre hacer algo, lo hago caminando y tomo mate con el carpintero... impagable. Lo que me disgusta un poco en mi corta experiencia son algunos "argentinos". Yo soy cero viveza criolla, y eso hoy acá me juega en contra, pero afuera me juega a favor. Igualmente creo que de a poco uno va encontrándose con las personas indicadas, y tengo muchas ganas de trabajar desde la Argentina, para la Argentina y el resto del mundo.

–Particularmente, ¿cómo te contactan Fred and Friends e Imm Living?

–Fred and Friends, gracias a un concurso de Designboom. En el concurso sólo quedé finalista, pero a ellos les gustó mucho mi propuesta y me "googlearon" (hoy todos te rastrean así, después te agregan a Facebook, Linkedin). Ahí fue donde vieron otros de mis conceptos y empezó la relación. Actualmente sólo se comercializa Mix Stix, pero ya tengo algunos proyectos en espera. Para ellos desarrollo conceptos vagos, pero divertidos, bajo *deadline*; si se avanza se hace otro cronograma y al concepto lo ajusto al máximo para que se convierta en producto, y si se avanza otra vez se hacen ajustes finos para la comercialización. Ahí sólo hago algún comentario sobre las muestras (prototipos), el trabajo más duro es el del concepto, la comunicación del concepto. Mientras que a Imm Living llego gracias a los *sharpener rings*. Son jóvenes y la verdad que estoy muy emocionado con ellos, ya que los canadienses son muy correctos. Las cosas son claras y tienen muchas ganas. Hacen productos relacionados con las culturas del mundo y ponen mucha atención a las personas e historias detrás de los productos, trabajan con diseñadores de todas partes del mundo (yo soy el primer argentino). Empecé este año, así que las cosas que hice para ellos se presentarán en el próximo catálogo, también se trabaja bajo *deadlines* estrictos, y mi trabajo acá va un poco más allá, son tres etapas de ajustes y tengo que enviar material listo para fabricar.

–Contame sobre Rubitone...

–Trato de estar muy atento a todo lo que hacen la grandes empresas, todos sus productos, y además veo todos los portales y páginas de diseñadores todo el tiempo. Desde hace algunos años venía viendo cómo los diseñadores se inspiraban en la marca Pantone y qué respuesta tenían estos objetos. Así que dije: "Voy a sumarme a esto, pero a mi manera. Entonces hice un mapa y trabajé un poco, pero nada me cerraba. Una noche le leí el mapa a mi novia y le comenté sobre la idea del cubo; a mí me parecía tan obvio que ni siquiera lo busqué en Google, pensando que tenía que existir. Lo busqué y nada, así que al otro día me compré un cubo y le puse las calcos, hice las imágenes y seguí pensando en cómo los colores podrían tener más sentido. Al tiempo mandé un mail a Pantone para que me autoricen a utilizar la marca. Al mes me enviaron un aviso dándome el permiso. Yo pensé: "Que lástima que no lo quieran hacer". Así que lo publiqué en mi blog y fue un boom. Pasaron dos o tres días y fue portada de *CORE77*. Ponías "Pantone" en Google y aparecía el sitio oficial y abajo mi blog. En dos días no paraban de llegarme mails, entraban 20 mil personas por día a mi blog, fue una locura todo el mes, hasta que un día llegó un mail diciendo que por favor me comunicara con un señora que me decía que era la vicepresidenta de Pantone. Pensé que era un chiste, pero por suerte no. Ellos están interesados en llevarlo adelante, seguimos en contacto y espero que podamos concretar algo. Algo parecido me pasó con la *house bird*: todos lo diseñadores están haciendo una y yo pensé en hacer una, pero reutilizando las latas de leche Nido; no fue nada popular este proyecto, pero hace más o menos un mes me escribió de Holanda una empresa que provee de tapas a Nestlé, felicitándome por la idea.



–¿Cuál es la diferencia de trabajar para afuera?

–Afuera se valora el trabajo. De antemano sabés cómo son las cosas, cuánto vas a cobrar, prácticamente pasás a ser parte de los equipos porque el *royalty* te hace sentir así. Te sentís cómodo, lo único que tenés que hacer es diseñar. Acá... no quiero generalizar, pero quieren ver el trabajo antes de pagar, después nadie paga, o te llaman para que hagas algo parecido a otro. Igual espero seguir encontrando gente honesta, que en este país tenemos mucha, sobre todo porque se puede trabajar igual que afuera. Tenemos que empezar a hacerlo.

http://ignaciopilotto.com.ar/

Fotos Leandro Teysseire



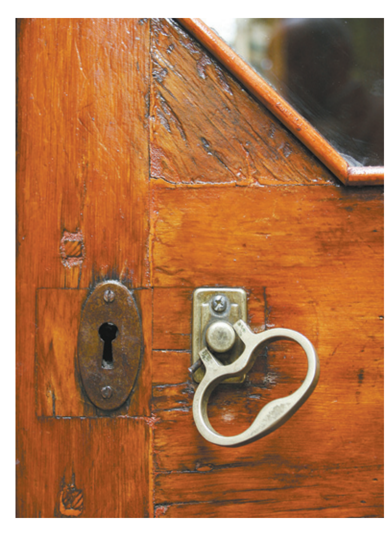
POR SERGIO KIERNAN

Como de antes

Una visita a una casa construida en 1880 y preservada por sus dueños hasta en detalles que ya resultan prácticamente únicos.

Debe ser que hay gente que sabe vivir: en esta ciudad tan baqueteada, algunos seres inteligentes sigue viviendo en casas de una belleza sobrenatural. Lo lograron con una idea poco vueltera, la de conseguirse una vivienda noblemente construida, restaurarla y reequiparla sin enmendarles la plana a sus autores originales, y disfrutar de espacios que los nuevos dogmas tontamente nos niegan. Esta casa de 1880 en el barrio de Montserrat, que fue catalogada por pedido de sus dueños, es un ejemplo de particular belleza de este estilo de vida.

La casa podría estar en la Toscana o alguna isla griega, hasta en las costas viejas de Turquía, porque participa plenamente de ese estilo internacional italianizante que tantas alegrías nos dio en más de un continente. En su versión argentina, es la variante sin fisuras ni cortes de la vieja casa criolla, ornada con buen arte pero manteniendo el retaceo nuestro, eso de no darse tantos aires.



Como se ve claramente en las fotos, esta casa es de las de chorizo, organizadas a un lado del terreno y dejando el otro primero a un zaguán, luego a un patio de recibir, más tarde a un segundo zaguán –este abierto– y al final a un segundo patio más informal y ajardinado. El primer patio mantiene sus portones originales, su maravillosa puerta de entrada al patio, con los vidrios de 1890 grabados con las iniciales del dueño de entonces y su galería de sólidas columnas de hierro fundido, industria nacional y marca Vasena. El pavimento de todo este conjunto sigue en sus tonos de calcáreo y la única novedad es que la galería fue cerrada para ganar un ambiente y posibilitar una segunda circulación sin tanto frío.



Atrás, el patio es más ancho y fue ensanchado aún más demoliendo uno de tantos ambientes. Por eso, lo que fuera simplemente en paño de servicios –cocina, retrete, piecita al fondo– es ahora un pequeño edificio autónomo entre las plantas locas que casi se comen el aljibe original.

Pero lo que se gana el alma del visitante son los ambientes de honor, canónicamente adelante en el orden de las cosas. Según pudieron reconstruir los dueños, la casa estaba básicamente terminada en 1880 y fue decorada en dos etapas, hacia 1890 y 1901. Ahí, se estima, los ambientes de adelante recibieron sus yesos ornamentales, sus pinturas y sus dados. Y es muy posible que entonces se conectaran también el gran living –la sala– con el recibidor, por medio de un marco de dos columnas con una pesada entablatura de gran dignidad.

Lo que emboba de estos ambientes son los cielo rasos, unas yeserías elegantes que fueron pintadas a mano en el estilo decorativo de la época. En la sala se ven, en los rincones, pequeños cuadros que muestran una mano más original e inquieta, que dejó piecitas únicas allá arriba. El efecto total es de un reposo alegre, una elegancia cálida.

Luego siguen, como se estilaba en la época, dormitorios que resultaron demasiado oscuros para sus habitantes de un siglo después. La solución fue una serie de lucarnas decoradas con vitrales de época, recurso que funciona tan bien que parece original. Lo mismo ocurre con las mayólicas y alturas de la cocina, que engaña con soltura y parece un ambiente de entonces.

Lo que sí es de entonces es la miríada de detalles de hace un siglo largo. Hay puertas en esta casa que conservan sus maderitas ochaveras y sus picaportes de caja, de los que vienen con una oreja de bronce. Hasta se conserva el sótano original, de los que tienen puerta trampa.

Esta casa preserva el apogeo de la arquitectura doméstica porteña antes del triunfo del estilo francés. La intolerable piqueta y la manía de remodelar todo la hacen ya casi única en una ciudad que supo vivir así.

La casa tiene su propia página de internet en www.vivienda1880.com.ar

